

El 21% de las empresas españolas prevé incorporar vehículos eléctricos a sus flotas antes del año 2013, dice un estudio



El 21% de las compañías españolas prevé incorporar vehículos eléctricos a sus flotas antes de 2013, lo que representa un crecimiento de ocho puntos porcentuales en intención de uso con respecto al año pasado, según datos de El Observatorio del Vehículo de Empresa (CVO), promovido por Arval, compañía de renting del grupo BNP Paribas, hechos públicos con motivo del Salón del Vehículo y Combustible Alternativos, que abrió el 14 de octubre sus puertas en la Feria de Valladolid hasta este sábado.

Según Arval, para que la introducción de este tipo de vehículos en el parque automovilístico sea un éxito, la participación de las Administraciones Públicas y de los entes públicos, así como de las grandes corporaciones será clave. Además, estas se beneficiarán de una reducción de los costes energéticos asociados al transporte, así como de una reducción de las emisiones de gases contaminantes. En la actualidad, las Administraciones Públicas representan sólo el 5% de los alquileres a largo plazo en España.

En este sentido, el estudio pone de manifiesto que la predisposición a utilizar vehículos eléctricos está más presente entre las grandes compañías nacionales que entre las pequeñas y medianas empresas. De esta forma, el 23% de las grandes empresas, frente al 21% de las pymes españolas asegura que incorporará a sus flotas vehículos eléctricos en los próximos tres años.

Algunos obstáculos

A este respecto, el estudio constata que las empresas todavía encuentran serios obstáculos de índole económica y técnica a la hora de incorporar vehículos eléctricos a sus flotas antes de que se convierta en una alternativa realista a tener en cuenta.

De esta forma, el 68% de las compañías implantadas en nuestro país considera excesivamente elevado el precio de compra, ya que la adquisición de un vehículo eléctrico puede llegar a triplicar la de un automóvil convencional con semejantes prestaciones.



Sin embargo, además del sobrepeso, otros inconvenientes como la escasez de infraestructuras hacen a las empresas pensárselo dos veces antes de incorporar un coche eléctrico a sus flotas. Así, para el 59% de las compañías, la falta de puntos de recarga supone la principal barrera para decidirse; mientras que el 51% considera un obstáculo para su implantación la falta de modelos adecuados para su actividad, así como una insuficiente red de talleres capaces de mantener y reparar esta tecnología. Las dudas sobre su seguridad en carretera y sobre su “impacto verde” real despiertan también recelos entre el 12% de los usuarios.

Los vehículos con etiqueta de bajo consumo, la alternativa más realista hoy por hoy

De esta forma, el Observatorio del Vehículo de Empresa revela que hoy por hoy los vehículos con la etiqueta de bajo consumo siguen siendo la alternativa preferida y más realista para las empresas españolas para ahorrar costes, muy por encima de otras tecnologías eficientes como la híbrida o el gas natural.

De hecho, el 12% de las compañías españolas reconoce contar ya con coches de consumo eficiente (Eco2, Econetic, Bluetec, etc.) o incluso vehículos Flex Fuel (biocarburantes), mientras que apenas un reducido porcentaje dispone de híbridos (2%) o eléctricos (2%) en su parque de vehículos.

La principal razón para explicar esta reticencia a la tecnología híbrida la encontramos nuevamente en su elevado precio de compra. De esta forma, siete de cada diez compañías reconocen que actualmente no les resulta rentable apostar por una flota de vehículos de estas características.

No obstante, afirma tenerlos en cuenta para el futuro, ya que el 30% de las empresas españolas contempla incorporar híbridos a sus flotas en los próximos tres años, lo que supone ganar la “batalla” al coche eléctrico en intención de uso a medio plazo.

Por su parte, los vehículos impulsados por GLP o gas natural también cuentan con una presencia mínima entre las empresas españolas (3%), situándose ligeramente por detrás de las europeas (5%), que parecen haber otorgado mayor confianza a este tipo de combustible alternativo.

